

República Democrática del Congo

Capital: Kinshasa
Población: 64.703.617 h
Alfabetismo adulto: 67%
Esperanza de vida: 46 años



El estudio cuesta trabajo

Algo está cambiando en la RD del Congo

En la ciudad de Kinshasa, a 30 km del centro urbano, se encuentra el barrio de Kimbanseke, uno de los barrios más pobres de la ciudad y más poblados. Posee unas infraestructuras de agua, luz, saneamiento y comunicaciones en pésimas condiciones.

En este barrio se encuentra el Colegio Mère Thérèse Titos, donde estudia el primer año de Corte y Costura, Fuatu Pidisi, una chica de 12 años.



Es una joven educada, tranquila y respetuosa. Le encanta estudiar y se esfuerza por aprobar al final del año.

Es la quinta, de una familia de 8 hijos. Huérfana de padre desde hace algunos años, su madre se ocupa de sostener a la familia, vendiendo cacahuetes y una verdura que se llama “fumbua”, y que la población del Oeste aprecia bien. La joven Fuatu vende chikuanga (harina de yuca fermentada y preparada para viajes, envuelta en hoja de plátano) para pagarse los estudios y no tener que mendigar.

Fuatu Pidisi es una de las 310 jóvenes entre 14 y 28 años que estudian un ciclo de formación en Corte y Costura en el C. E. Mère Thérèse Titos.

No sólo tienen clases de confección, el ciclo también incluye otras materias para garantizar que su educación sea integral. El objetivo es que lleguen a ser personas autónomas y conscientes de su propia vida y de la labor que pueden realizar en la sociedad.

El colegio está gestionado por las hermanas de la Congregación Santo Domingo, presentes en Kinshasa desde 1995, y en la R. D. del Congo desde 1972. La comunidad está compuesta de 4 hermanas, directamente implicadas en el colegio. En la docencia y la gestión del centro colaboran 19 congoleños. Atienden también la educación de 70 niños/as en la escuela maternal y 110 niños en la escuela

primaria, ahora mismo existente hasta 3º. Los/as alumnas pagan una parte pequeña de la matrícula, pero les supone tener que estudiar y trabajar a la vez.

En el colegio Mère Thérèse Titos reciben una formación durante 5 años. La promoción de Fuatu Pidisi será la XIVa desde que comenzaron las hermanas. Un gran número de las que han terminado trabajan ya y algunas tienen su taller propio. Otras se han asociado y comparten los beneficios. Ellas mismas

empiezan a darse cuenta de que ahora hay una parte de sus vidas que sí depende de ellas y en el caso de Fuatu, como en el de otras en situaciones parecidas, son capaces de sacrificar su tiempo libre y otros caprichos para poder estudiar.



Algo puede cambiar a tu alrededor

¿Qué haces en tu tiempo libre? ¿A qué labor lo entregas? Hay quien no se puede permitir este tiempo porque tiene muchas necesidades económicas, pero ¿y tú? ¿Eres capaz de dedicar unas horas de tu semana a alguien que te necesita?

Decídate a colaborar con una organización social, con el colegio de tus hijos, con una residencia de ancianos, etc. Pon al servicio de otros tus capacidades de manera gratuita.

Oración: «Creed por mis obras, así sabréis que el Padre está en mí y yo en Él»

Señor, sigo dudando de ti. Nadie cuestiona que exististe, pero ¿fuiste Dios encarnado?

Quiero creerte y observo con recelo tus obras, para concluir que, definitivamente, diste un giro a la historia, cambiaste el sentido de la vida del ser humano.

Sin duda, eres Dios.

Jn 10,31-42